

AÑO XXI.—NÚM. 6005

8 DE JUNIO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 8 de Junio de 1881.

MEJORAS LOCALES

EL MERCADO DE LA PLAZA DEL PARQUE.

Cuando llega a nuestra noticia que se va a realizar alguna mejora de las que vienen reclamando las necesidades de esta ciudad, nuestro corazón se dilata de satisfacción y renovación por momentos las dulces esperanzas, de que un día no lejano veremos satisfechas todas nuestras aspiraciones, hijas no solo de la necesidad, sino también de las exigencias de la época de progreso y adelantamiento que corremos.

Vanas ilusiones! malogrado entusiasmo por olvidar un momento que vivimos en un país, en que nada se aprende, ó nada se quiere aprender, dominados é influidos por esa apática indiferencia que todo lo mata y esteriliza.

Sugiérenos estas tristes ideas, el proyectado, y en vías de ejecución, mercado que se construye en la plaza del Parque.

Valiera más que no se ejecutara en la forma proyectada, por que su falta justificaria en parte el ridículo espectáculo de ver convertida una calle pública en mercado. Pero que se levante de planta un mercado grande ó pequeño, con casetas de dos metros de frente, por tres metros de fondo, con fachada principal al interior, que no tiene más espacio que un corredor de cuatro y medio metros de ancho, el cual disminuido por el mostrador volante de las casetas de ambos lados y por los compradores que a una y otra parte se estacionen para la compra, apenas dejará espacio libre para el tránsito, eso no cabe en criterio sano. Además téngase en cuenta que ese callejón ha de ir casi cubierto por las puertas de las casetas que le han de servir de toldo, y que por lo tanto, la ventilación por mucho que se procure ha de ser escasa y perjudicial en un local en que han de estar hacinados tantos géneros de fácil y pronta putrefacción.

En cambio, el exterior, las espaldas del mal llamado mercado darán a las calles que con él se van a formar y en particular a la en que se halla el establecimiento de baños templados, las cuales se convertirán en depósito de inmundicias y basuras, inevitable, cuando los vendedores deshagan los corbos ó seras en que generalmente se transportan las frutas y verduras.

Y como para esta operación no queda espacio dentro de las casetas, ni tampoco en el callejón lo habrá,

sin interrumpir el paso público, de aquí que por mucho cuidado que se procure, y ya sabemos en esto de policía hasta donde alcanzamos, las calles adyacentes se convertirán en depósito de basuras.

Otra notabilidad nos ha llamado la atención. El citado callejón es cortado en ángulos rectos por otro más ancho que da entrada al mercado por el centro de los dos frentes principales. En el centro ó confluencia de estas avenidas se proyecta la pescadería, que formará un cuadrado en que a lo sumo podrán instalarse cuatro puestos de pescado.

¿No les parece magnífico a nuestros lectores?

Pues aun hay más. Como las casetas son tan diminutas, se les asigna por la espalda media ventana a cada una, a fin de que formando con dos una en cada fachada, no aparezca tan ridícula la arquitectura, como resultaría de darle a cada caseta su verdadera fachada.

Las puertas de estas ventanas ó abren para dentro ó para fuera; en el primer caso cercenan los reducidos locales de las casetas, aunque se les de la forma de libre; en el segundo se falta a las reglas de policía y ornato.

Las puertas correspondientes al frente principal de las casetas ya hemos dicho que harán el servicio de toldos, y la comunicación con el interior de ellas será sin duda, por bajo del mostrador, puesto que no se les deja puerta ninguna de entrada y salida.

La obra de fábrica se dice, será de ladrillo descubierto, como se hizo la fachada de Santa María el siglo pasado, y las cubiertas de teja de barro á estilo de los graneros de nuestro campo.

Pues este feliz proyecto, esta gran mejora de últimos del siglo diez y nueve ha pasado por el tamiz, del largo expedienteo ante nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, y de suponer es también lo haya examinado la comisión respectiva, y el arquitecto municipal, y la junta de Sanidad, que habrá informado sobre sus condiciones higiénicas.

No queremos continuar, por que de estampar las consideraciones que se nos vienen a la mente, lastimaría mos el buen nombre de nuestro querido pueblo, inculpable de los errores de sus administradores.

Para que no se diga que censuramos sin esponer lo que haríamos nosotros, vamos a esponer nuestro humilde parecer, dentro de las mismas condiciones fundamentales del proyecto, aceptando, y es mucho aceptar, el escaso terreno que se le ha destinado, por aquello de las zonas; conviniendo los materiales de construcción, por lo otro de los recursos municipales.

Pues bien, nosotros creemos que, puesto que todavía no hay construido más que los cimientos, debiera modificarse la construcción en esta forma:

1.º Las fachadas las pondríamos al exterior, dándoles la mayor extensión en su frente que resultara al reducir la entrada central a un metro y medio ó dos metros de luz, y si todavía era poco, suprimiríamos dos barracas en los extremos para ensanchar las demás.

2.º Las puertas serían de plancha de hierro ó zinc y voladas, para que al abrirse sirvieran de toldo, sin que sus arbotantes pudieran molestar el tránsito.

3.º El callejón interior que hoy se proyecta de cuatro y medio metros, lo reduciríamos a dos, dándole los dos y medio restantes más de fondo a cada caseta, y abriéndoles a éstas puertas a la espalda en lugar de las ventanas a medias que se proponen.

4.º El citado callejón quedaria como es consiguiente para el servicio interior y particular del mercado con cuatro verjas ó puertas de hierro, en cuya crupa, y sitio que se destina a pescadería homeopática, construiríamos un taladro con su bomba para el riego y limpieza del mercado, así como para precaver cualquier siniestro de incendio.

5.º En las calles laterales formaríamos las aceras de cemento, y el centro de adoquines, sin que el ángulo más inmediato al parque sea óbice, puesto que así y todo queda espacio suficiente para el paso de carruajes.

6.º Con esta reforma, ó sea dar los frentes principales al exterior, se ganan las dos fachadas, que miran al Levante y Poniente.

7.º Las casetas por su fachada interior deberían tener un alero suficiente para resguardo de agua y sol.

8.º Debería construirse un tinglado sobre columnas, en el centro de la plaza del Parque que queda libre, de suerte que formara una anchura y espaciosa calle con el frente norte del mercado.

Este tinglado, de esqueleto para que no diese motivo de oposición a la consabida zona, lo destinaríamos a la venta de pescado, aves, caza, huevos etc. etc., y duraría solo hasta el medio día, sirviendo de gran beneficio a los vendedores ambulantes que concurren al mercado, que de no ser así se verán privados de vender directamente al público, con gran perjuicio de éste que no tendrá más remedio que someterse a los acaparadores que lo explotan.

De lo contrario tendremos los tenderetes por las calles, por que no será justo que se les obligue a ir a un mercado en que no tendrán sitio para la venta.

Este es nuestro parecer, que no ampliamos más por no ser molestos a nuestros lectores, a cuyo buen juicio apelamos, así como al público para que juzgue como juez supremo en estas cuestiones, si tenemos ó no razón.

En esta creencia confiamos en que tanto los señores del municipio, como los constructores, se pondrán de acuerdo para modificar ese proyecto, puesto que con ello en nada se afecta a las condiciones económicas del mismo.

(Remitido.)

CRONICA.

Siguen los carruajes, tanto particulares como de alquiler, atropellando al público, por llevar los cables a escape, infringiendo los artículos del bando de buen gobierno, que previenen lo contrario.

En tanto se les consienta hacen bien.

¡Y para eso, pagamos una policía numerosa!

Ha pasado a Port-Bon con objeto de tomar declaraciones el juez municipal que entiende en una ruidosa causa de contrabando que se sigue a varios empleados de correos.

Ya es seguro, dice «El Brigantino», que los exámenes de octubre para ingreso en la Escuela naval flotante, se verificarán en Madrid.

En Bilbao, los ladrones se han llevado bastantes libras de plomo de las tuberías que conducen el agua.

Cuando no hay oro ni plata... has-ta el plomo.

El vapor inglés «Menythorpe», procedente de Maderbought, naufragó en la mañana de ayer cerca de las islas Sirargas (Coruña), salvándose los veintitres individuos que lo tripulaban.

El señor ministro de Hacienda se ocupará de los proyectos que están formulando algunos directores generales para el próximo año económico, en cuanto sean disueltas los cortes.

Entre las reformas que se harán en la de Contribuciones, figura la del cuerpo de investigadores.

Probablemente en día 10 del mes actual se trasladará la corte a Aranjuez, con motivo del desestero de las habitaciones del palacio de la plaza de Oriente. Permanecerá en dicho sitio pocos días.

Con disgusto hemos visto, que en muchas calles, se depositan monto-